NACIONES UNIDAS

S



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/204
7 de marzo de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 7 DE MARZO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL

Tengo el honor de adjuntar el resumen ejecutivo y las conclusiones principales, al igual que las secciones tituladas "Integridad y ética de la policía" y "La Policía Especial de Mostar Occidental", del informe preparado por la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) en cumplimiento de las decisiones sobre Mostar de 12 de febrero de 1997 (véanse los anexos I a IV, respectivamente). Las pruebas fotográficas incluidas en el texto original del informe, junto con la lista de las personas identificadas en el documento, estarán en los archivos de la Secretaría a disposición de los miembros del Consejo de Seguridad que las soliciten*.

Agradecería que usted señalara la presente carta y sus anexos a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Kofi A. ANNAN

* Las fotografías y el texto del documento pueden consultarse en la oficina S-3720 B.

97-06394 (S) 100397 100397

ANEXO I

Resumen ejecutivo

El 10 de febrero de 1997, una procesión de varios cientos de bosniacos, encabezada por dirigentes religiosos y políticos, marchó desde la calle Rade Bitange en Mostar Oriental hacia un cementerio en la calle Kneza Mihajla Humskog (calle Liska) en Mostar Occidental. Este grupo estaba celebrando la festividad religiosa del Bajram, durante la cual es costumbre visitar los cementerios. Se había notificado a la policía de Mostar Occidental de la intención del grupo de visitar el cementerio. El grupo, dirigido por el Vicealcalde de Mostar y acompañado por tres monitores de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF), atravesó el Bulevar, que antes había sido la línea de enfrentamiento entre las comunidades de Mostar Oriental y Occidental. Al cruzar el Bulevar, el grupo comenzó a recorrer la calle Kneza Mihajla Humskog (calle Liska) hacia el lugar del cementerio. Al momento de la marcha, la comunidad de Mostar Occidental estaba celebrando un carnaval[a]. en familia a varias cuadras de distancia en el Rondó.

Al entrar la procesión a la calle Kneza Mihajla Humskog (calle Liska), se encontraron con tres o cuatro oficiales de policía uniformados de Mostar Occidental, algunos de los cuales les aconsejaron que no causaran disturbios y otros les aconsejaron que no siguieran adelante. Luego de una breve discusión entre los dirigentes de la marcha y la policía de Mostar Occidental en la escena, el grupo siguió caminando hacia el cementerio.

La procesión avanzó aproximadamente 100 metros cuando otra vez la detuvieron oficiales de policía de Mostar Occidental. Se entabló una breve discusión y se observó que los policías estaban estrechando las manos a los miembros del grupo. Un monitor de la IPTF en la escena hizo gestos que el grupo interpretó que significaban que debían continuar.

La procesión siguió por la calle otros 10 metros cuando un camión blanco de la policía de Mostar Occidental avanzó por la calle Kneza Mihajla Humskog (calle Liska) hacia los miembros de la marcha, atravesándose en el camino en un intento por cortar el paso a los miembros de la marcha. Esto fue a menos de 100 metros del cementerio. Los miembros de la marcha dieron la vuelta en torno a este vehículo de la policía y siguieron caminando hacia el cementerio. Mientras daban la vuelta al vehículo policial, se vio a los oficiales de policía de Mostar Occidental que usaban sus radios portátiles.

Al acercarse la procesión al borde del cementerio, se vio por lo menos a 15 oficiales de policía de Mostar Occidental de paisano y uniformados que se acercaban al grupo, caminando desde la dirección del Rondó por la calle Kneza Mihajla Humskog (calle Liska). Al encontrarse con los miembros de la marcha, los oficiales detuvieron al grupo al borde del cementerio. Algunos de los policías llevaban porras en las manos. La policía de Mostar Occidental gritó a

---

[a] Cada año la comunidad de Mostar Occidental celebra un carnaval cerca del Rondó. Es una celebración familiar y tiene lugar en una fecha determinada por el número de días que preceden a la Pascua de Resurrección. Fue una coincidencia que el Bajram y el carnaval cayeran en la misma fecha.

la multitud. Sacaron las porras y varios oficiales de policía comenzaron a pegarles a los miembros del grupo. El grupo comenzó a retirarse por la calle en la dirección desde donde habían venido, mientras los oficiales los seguían, golpeando a los que quedaban rezagados con sus porras. Al menos cinco de los miembros de la procesión necesitaron atención médica por las lesiones causadas por los aporreamientos.

En este momento, por lo menos un oficial de paisano tenía una pistola en la mano, y un oficial uniformado de policía de Mostar Occidental disparó su arma al aire mientras los miembros de la marcha se retiraban. Al menos dos oficiales de policía de paisano, con armas desenfundadas, dispararon en ese momento a los miembros de la marcha que se retiraban, matando a una persona (el Sr. Sulejmanovic Sefik) e hiriendo por lo menos a 20.

Durante la retirada de los miembros de la marcha, alguien en ese grupo lanzó una piedra. También resultó quebrada la ventanilla de un camión de la policía. La policía de Mostar Occidental ha aducido que tres de sus oficiales habían sido heridos por los miembros de la marcha; sin embargo, no hay pruebas suficientes que corroboren la denuncia de que dos de esos oficiales resultaron heridos durante este enfrentamiento. Pueden haber sido heridos en la violencia que se produjo durante la noche siguiente al enfrentamiento. La única prueba corroborada de lesiones a un oficial de la policía de Mostar Occidental causadas por los miembros de la marcha fue una nariz fracturada.

Se fotografió a dos oficiales de la policía de Mostar Occidental que disparaban a la multitud que se retiraba: Zeljko Planinic e Ivan Hrkac, que es el Jefe Adjunto de Policía en Mostar Occidental. Un oficial de paisano, Bozo Peric, fue identificado por testigos y se lo vio disparando a la multitud. Debido a que, según parece, estaba de pie junto al fotógrafo, no aparece en las fotografías. Se fotografió a otros tres oficiales de policía con armas desenfundadas, pero no se les observó apuntando ni disparando contra la multitud: Zlatko Pavlovic, Josip Cvitanovic y un oficial uniformado de la policía de Mostar Occidental aún no identificado.

Al cundir los informes de la violencia, se supo de ataques esporádicos y al azar contra ciudadanos en lugares en torno a la ciudad y en los caminos de entrada a Mostar y de salida de ésta. Muchos de los ataques fueron de bosniacos contra croatas bosnios, pero también hubo algunos ataques de croatas bosnios contra bosniacos. No se informó a la IPTF de detenciones en ninguna de estas situaciones.

Veintiocho familias bosniacas fueron desalojadas ilegalmente de sus apartamentos y otras 19 huyeron atemorizadas de Mostar Occidental luego del suceso. En los días posteriores a los desalojos, se reinstaló a los que deseaban regresar a sus apartamentos. La policía de Mostar Occidental detuvo a seis sospechosos luego de una intervención de la comunidad internacional.

La investigación demostró que no sólo la policía de Mostar Occidental había recibido notificación anticipada de la marcha proyectada al cementerio, sino que había asignado a oficiales de policía a la ruta con antelación a la marcha. No hubo contacto, ni visual ni físico, entre los miembros de la marcha y los que asistían al carnaval de Mostar Occidental. La policía detuvo a los miembros de

la marcha al borde del cementerio, que tenían derecho a visitar, y que estaba a más de 200 metros del lugar del carnaval.

El uso por parte de los oficiales encargados de hacer cumplir la ley de fuerza excesiva al golpear a los miembros de la marcha y de fuerza mortífera innecesaria y desproporcionada ocasionó una muerte y numerosas heridas. Dichas actuaciones de oficiales encargados de hacer cumplir la ley son actos delictivos y constituyen violaciones de normas reconocidas internacionalmente para los encargados de hacer cumplir la ley, de la Convención Europea de Derechos Humanos, que es directamente aplicable en Bosnia y Herzegovina, y de la Ley del Ministerio de Asuntos Internos de la Federación de Bosnia y Herzegovina.

Hubo un esfuerzo concertado de parte de los más altos mandos de la policía de Mostar Occidental por ocultar los hechos del enfrentamiento del 10 de febrero de 1997. La inexactitud de la información presentada por la policía de Mostar Occidental a los investigadores de la IPTF, inclusive el Jefe de Policía, Marko Radic, refleja la falta de liderazgo profesional en los más altos mandos de la policía de Mostar Occidental. Si hubiera existido dicho liderazgo profesional en la policía, los acontecimientos del 10 de febrero de 1997 probablemente no habrían sucedido.

El hecho de que la policía, tanto de Mostar Oriental como de Mostar Occidental, no haya brindado protección a las víctimas posibles y efectivas de la serie de ataques interétnicos al interior de la ciudad y los caminos que salen desde ésta los días siguientes al enfrentamiento del 10 de febrero ilustra la grave falta de liderazgo profesional de la policía en toda la zona.

ANEXO II

Conclusiones principales

La Fuerza Internacional de Policía (IPTF) investigó el incidente del 10 de febrero a fin de determinar los hechos en torno al caso e individualizar a los responsables de la violencia. En esa investigación se incluyó un examen de las denuncias hechas por funcionarios de Bosnia y Herzegovina y de la Federación y por ciudadanos de Mostar en los medios de información social. De los hechos descubiertos por el grupo de investigación, se dedujeron 12 conclusiones principales respecto a los acontecimientos:

1. Los oficiales de policía de Mostar Occidental dispararon sus armas a la multitud mientras se retiraba de la escena, matando a una persona e hiriendo a otras 20

Se fotografió a dos oficiales de policía de Mostar Occidental que disparaban a la multitud que se retiraba: Zeljko Planinic e Ivan Hrkac, que es el Jefe Adjunto de Policía en Mostar Occidental. Un oficial de paisano, Bozo Peric, fue identificado por testigos y se lo vio disparando a la multitud. Debido a que, según parece, estaba de pie junto al fotógrafo, no aparece en las fotografías. Se fotografió a otros tres oficiales de policía con armas desenfundadas, pero no se los observó apuntado o disparando contra la multitud: Zlatko Pavlovic, Josip Cvitanovic y un oficial uniformado de policía de Mostar Occidental aún no identificado. Resultó muerto un bosniaco y 20 heridos por armas de fuego, incluido el mufti, y seis bosniacos fueron tratados por heridas del apaleamiento. Tres de los bosniacos en la escena a quienes se les disparó quedaron yaciendo en la calle luego del incidente, incluso el que resultó herido fatalmente. Otros resultaron heridos por armas de fuego, pero lograron abandonar la escena.

Todos los oficiales de policía de Mostar Occidental que fueron fotografiados con armas en la mano negaron, en sus entrevistas, haber estado en posesión de arma alguna al momento del enfrentamiento. El Jefe Adjunto de Policía de Mostar Occidental negó incluso haber estado presente en el enfrentamiento, aduciendo que sólo había llegado detrás de los oficiales de policía que avanzaban provenientes del carnaval del Rondó.

Luego del tiroteo, la IPTF recuperó 12 vainas de cartuchos gastados y una bala de 9 milímetros en la zona donde se observó y fotografió a la policía de Mostar Occidental apuntando sus armas contra la multitud de bosniacos. Las municiones son del mismo tipo que las empleadas por la policía de Mostar occidental.

2. Miembros uniformados y de paisano de la policía de Mostar Occidental agredieron físicamente a los miembros de la procesión bosniaca.

Las pruebas captadas en vídeo y en fotografías muestran a oficiales uniformados que apalean a la multitud con porras. No hay pruebas que sustenten el alegato de la policía de Mostar Occidental de que los bosniacos hayan provocado esa agresión. Según una declaración de la Fuerza de Estabilización, la policía de Mostar Occidental estaba actuando en forma agresiva y provocativa.

/...

3. La policía de Mostar Occidental utilizó fuerza excesiva, e incluso fuerza mortífera injustificada, contra los miembros de la marcha bosniaca.

El uso por parte de los oficiales encargados de hacer cumplir la ley de fuerza excesiva al apalear a los miembros de la marcha y de fuerza mortífera innecesaria y desproporcionada ocasionó una muerte y numerosas heridas. Actuaciones de dicha índole de oficiales encargados de hacer cumplir la ley son actos delictivos.

El uso de armas de fuego por oficiales encargados de hacer cumplir la ley sólo es lícito en circunstancias limitadas, inclusive en defensa propia y en legítima defensa de otros contra la amenaza inminente de muerte o lesiones graves, o si otros medios resultasen ineficaces. Debido a que estos factores estaban ausentes, y que los miembros de la marcha se estaban retirando cuando se hicieron los disparos, el uso de fuerza mortífera por la policía de Mostar Occidental fue innecesario y desproporcionado. Además, la policía de Mostar Occidental empleó fuerza excesiva al apalear a los miembros de la marcha, que no representaban una amenaza inmediata. Estas actuaciones de la policía de Mostar Occidental constituyen violaciones de normas internacionalmente reconocidas para los encargados de hacer cumplir la ley, de la Convención Europea de Derechos Humanos, que es directamente aplicable en Bosnia y Herzegovina, y de la Ley del Ministerio de Asuntos Internos en la Federación de Bosnia y Herzegovina.

4. La policía de Mostar Occidental y su mando son responsables del enfrentamiento con los miembros de la marcha bosniaca que derivó en violencia.

La policía de Mostar Occidental no tomó las providencias apropiadas ni actuó en debida forma cuando se le notificó de la procesión bosniaca. La policía de Mostar Occidental podría haber adoptado medidas para impedir el enfrentamiento. Se les había notificado la visita prevista al cementerio y habían colocado a oficiales uniformados a lo largo de la ruta. La policía de Mostar Occidental optó por detener a los miembros de la marcha justo antes de llegar al cementerio, aunque fácilmente podrían haber bloqueado la calle Kneza Mihajla Humskog (calle Liska) en un punto poco más allá del cementerio. Esto hubiera cumplido el objetivo declarado de la policía de Mostar Occidental de impedir que los miembros de la marcha bosniaca se encontraran con los asistentes al carnaval y no causar un enfrentamiento.

No hay pruebas concluyentes de que la policía de Mostar Occidental provocara premeditadamente el enfrentamiento violento con la procesión bosniaca; sin embargo, hay varios factores que tienden a sustentar esa hipótesis. Se asignó un gran número de policías especiales al cercano carnaval en el Rondó, que describen como una reunión familiar, que difícilmente merece una presencia policial de tal magnitud. Además, tanto las pruebas fotográficas como entrevistas con los testigos y la policía de Mostar Occidental indican que los oficiales de policía en la escena, incluido el Jefe Adjunto de Policía Hrkac, no hicieron ningún esfuerzo tangible por poner fin al uso de la fuerza o incluso intentar moderar a sus compañeros oficiales de paisano durante el tiroteo. La falta de respuesta de los oficiales de policía que estaban presentes sugiere que quizás ese día se había esperado recurrir a la fuerza. Sin embargo, el Jefe de Adjunto de Policía Hrkac ha afirmado que la única razón de que los policías de

/...

paisano se hubieran dirigido a la escena fue en respuesta a un pedido de asistencia por la radio de la policía. Tanto las declaraciones de los testigos como las pruebas fotográficas demuestran que los policías que agredieron a la multitud no llegaron hasta después del llamado por radio.

5. Los funcionarios policiales de Mostar Occidental intentaron encubrir las actuaciones de sus oficiales y crearon confusión entre la opinión pública sobre lo que había sucedido realmente.

Las varias declaraciones falsas proporcionadas a investigadores de la IPTF, la resistencia que mostró por cierto tiempo la policía de Mostar Occidental a proporcionar a los investigadores de la IPTF las pruebas que solicitaban y la falta general de cooperación de la policía de Mostar Occidental fueron en conjunto parte de lo que parece ser un esfuerzo concertado por impedir que se descubriera la realidad de los hechos de los incidentes.

La policía de Mostar Occidental hizo escasas investigaciones por su cuenta de los acontecimientos de aquel día. No realizaron un registro de la escena del crimen inmediatamente después del incidente. No entrevistaron a testigos importantes. No reunieron pruebas importantes. Sus actuaciones constituyeron una falta de respuesta profesional y una falta de liderazgo profesional en los más altos mandos.

6. Se había informado con antelación a la policía de Mostar Occidental de la marcha de los bosniacos al cementerio.

Abundan las pruebas que indican que la policía de Mostar Occidental estaba totalmente al tanto de la visita prevista de los bosniacos al cementerio, contrariamente a aseveraciones de que estaban totalmente inadvertidos de la marcha prevista.

El Jefe de Policía de Mostar Occidental Radic ha afirmado que la policía no tenía conocimiento previo de la visita de los bosniacos en el Bajram al cementerio.

Sin embargo, el 10 de febrero por la mañana, los monitores de la Estación 1 de Mostar de la IPTF Sabir Mohammad y Steav Teodor llamaron a la estación de policía de Mostar Occidental para confirmar que la policía de Mostar Occidental brindaría protección para la visita al cementerio. El Jefe del Equipo de Turno de la policía de Mostar Occidental, Dragan Marincic, respondió que no estaba al tanto de que se tuviera prevista una visita de los bosniacos al cementerio. Llamó por teléfono y luego anunció a los monitores de la IPTF que la policía de Mostar Occidental brindaría protección para la visita al cementerio y para el carnaval del Rondó.

Un oficial bosniaco de la Fuerza de Policía Unificada de Mostar (UPFM) que ese día estaba trabajando con un oficial croata bosnio de la UPFM, declaró en su entrevista con los investigadores de la IPTF que él y su compañero habían informado el 10 de febrero a la estación de base en Mostar Occidental sobre la prevista visita al cementerio. El oficial de facción de la policía de Mostar Occidental, Dragan Marincic, reconoció que se le había informado por teléfono y había declarado que estaba al tanto de la visita y que no habría problemas. La investigación demuestra que el Sr. Marincic se puso en contacto con la UPFM a

las 13.00 horas y declaró nuevamente que todo estado dispuesto en relación con la visita de los bosniacos al cementerio.

El Viceministro del Interior del Cantón de Neretva de Herzegovina, Sr. Djiho (un bosniaco), afirmó que en 1994 la Sociedad Islámica, con sede en Sarajevo, había declarado el día del Bajram como uno de visita a los cementerios y en conmemoración de las pérdidas de vidas durante la guerra. La práctica de visitar cementerios en esta festividad religiosa, llamada Eid el Fitr, también se realiza en todo el mundo musulmán. En 1996 había tenido lugar una visita al mismo cementerio de Mostar Occidental sin incidentes.

El Sr. Safet Orucevic, Vicealcalde (bosniaco), afirmó que había notificado telefónicamente a la policía de Mostar Occidental de la visita prevista al cementerio el domingo 9 de febrero de 1997. El monitor de la IPTF Azevedo, asignado para trabajar en la UPFM, confirma que le avisaron de la procesión el 9 de febrero.

7. La procesión se caracterizó en general por ser pacífica, incluso después de que la policía de Mostar occidental tratara de impedir la visita al cementerio.

Encabezaron la procesión el Sr. Smajkic, en su calidad de Mufti, el Sr. Djiho, Jefe de la Policía de Mostar oriental, y el Sr. Orucevic, Vicealcalde de Mostar. El vídeo y las pruebas fotográficas demuestran que en la marcha participaron hombres y mujeres de mediana edad, así como ancianos y jóvenes. En los vídeos y fotografías se observa que ninguno de los participantes portaba armas.

El vídeo muestra que los participantes en la procesión llevaban flores. En el cementerio hay tumbas de musulmanes y de católicos. Algunos de los participantes afirmaron que tenían familiares y amigos enterrados en el cementerio, otros que estaban rindiendo homenaje a "los defensores de Mostar".

8. No hubo contacto ni enfrentamiento entre los participantes bosniacas en la procesión y los asistentes al carnaval.

No hay pruebas de que hayan ocurrido enfrentamientos o de que haya habido contactos entre los participantes en la procesión y los croatas de Bosnia que asistieron al carnaval, como han afirmado algunas personas. El cementerio y el lugar del enfrentamiento no son visibles desde el lugar de celebración del carnaval, como demuestran claramente las fotografías. Es evidente que la procesión pudo haber continuado hacia el cementerio sin entablar contacto alguno con los asistentes al carnaval.

El examen del vídeo y de las fotografías demuestra que un grupo de 15 personas vestidas de civil detuvo la procesión frente al cementerio. Algunas de estas personas fueron identificadas posteriormente como oficiales de la policía civil o de la policía especial de Mostar occidental. Estos hombres portaban radios Motorola y porras parecidas a las que utiliza la policía de Mostar occidental.

/...

9. <u>No hay pruebas de que los participantes en la procesión de Bosnia portaran armas ni de que hubieran mantenido una actitud agresiva antes de que la policía de Mostar occidental les disparara</u>.

Pese a que la policía de Mostar occidental declaró que los manifestantes bosniacas estaban armados, esta circunstancia no se ha podido probar. No hay indicios en ninguna de las pruebas fotográficas o vídeos de que los participantes en la procesión portaran cuchillos o armas de otro tipo. Además, ni la policía ni la fuerza de estabilización vieron ni confiscaron tales armas. La Fuerza Internacional de Policía, la fuerza de estabilización y testigos bosniacas afirmaron que la multitud se mostró comedida, seria y respetuosa.

Después de la balacera, se observó a los bosniacas cometer tres actos de violencia. En el primero de ellos participó un bosniaca que lanzó una piedra; en el segundo, varios bosniacas participantes en la procesión la emprendieron contra un vehículo de la policía de Mostar occidental y dañaron el parabrisas; y en el tercero un bosniaca hirió a un oficial de la policía de Mostar occidental en la nariz. El vídeo y las pruebas fotográficas, así como las declaraciones de los testigos, indican que esos actos de violencia ocurrieron después de que la policía de Mostar occidental utilizara las porras contra la multitud. Esta es la única violencia ejercida por los participantes en la procesión que se han visto corroboradas por las pruebas.

El hospital de Mostar occidental presentó una lista con 17 nombres de croatas de Bosnia, entre ellos tres oficiales de la policía que dijeron haber sufrido lesiones a manos de los bosniacas el 10 de febrero. Investigadores de la Fuerza Internacional de Policía determinaron que se trata de una lista de croatas de Bosnia que resultaron lesionados durante la violencia que se desató la tarde siguiente a la del enfrentamiento. Los tres oficiales de policía son las únicas personas que afirman haber resultado lesionados durante el enfrentamiento. El único caso que se ha podido comprobar de lesiones a un oficial de la policía de Mostar occidental a manos de los manifestantes fue el de una nariz fracturada.

10. <u>Una observadora de la Fuerza Internacional de Policía hizo un gesto que se interpretó como que trataba de estimular a la procesión bosniaca a que continuara</u>.

Los manifestantes vieron que una observadora de la Fuerza Internacional de Policía, que marchaba al frente de la procesión, agitaba su mano de manera que ellos interpretaron que debían proseguir la marcha bordeando a los primeros oficiales de policía con quienes tropezaron los manifestantes. La observadora, al ser entrevistada por los investigadores, declaró que estaba moviendo su mano para pedirle a otro de los observadores que se adelantara. El vídeo no permite determinar si la observadora estaba alentando a la multitud a moverse o llamando a otro de los observadores, pero todos los manifestantes entrevistados interpretaron que les estaba indicando que prosiguieran.

Si bien algunos de los entrevistados tenían la impresión de que estos gestos de la observadora habían llevado a los manifestantes a un enfrentamiento posterior con la policía, en el momento en que esto sucedía no había claros indicios de que la visita mantendría su carácter pacífico o de que esta manifestación sería distinta a la efectuada al cementerio el año pasado.

11. La policía de Mostar occidental trató de ocultar los hechos ocurridos el 10 de febrero de 1997 con el apoyo de las instancias superiores de la fuerza.

Oficiales de alto nivel de la policía de Mostar occidental concertaron sus esfuerzos para ocultar lo ocurrido durante el enfrentamiento del 10 de febrero de 1997. La cantidad de información inexacta presentada a los investigadores de la Fuerza Internacional de Policía por la policía de Mostar occidental, incluido el Jefe de la Policía, Radic, pone de manifiesto la falta de dirección profesional al más alto nivel de la policía de Mostar occidental.

Existen numerosos ejemplos de intentos de ocultar los hechos. Por ejemplo, el Jefe de la Policía, Marko Radic, dijo a los investigadores la primera vez que la policía especial no estaba bajo su mando sino que respondía directamente al Ministro Coric y, en otra oportunidad, que no existía tal policía especial. Ambas declaraciones resultaron ser falsas.

En otra ocasión, cuando se le mostró una fotografía clara de una persona que posteriormente se identificó como Ivan Hrkac, Subjefe de la Policía de Mostar occidental, el Jefe de la Policía, Marko Radic, dijo a los investigadores que no podía determinar quién era esa persona. Muchas otras personas que vieron la fotografía la reconocieron inmediatamente como de Ivan Hrkac.

En otro ejemplo, los oficiales de la policía civil de Mostar occidental que fueron identificados por fotografías entre los presentes que portaban armas, al ser entrevistados negaron todos haber estado armados. Concretamente, Ivan Hrkac, Subjefe de la Policía, y Josip Cvitanovic, oficial de la policía de Mostar occidental, declararon que no portaban armas, pero en las fotografías se ve claramente que las portaban.

12. Ocurrieron numerosos ataques contra civiles tanto croatas de Bosnia como bosniacas con posterioridad al incidente del cementerio. La policía no hizo intento de detener a los perpetradores ni de proteger a los civiles inocentes que fueron víctimas de los ataques.

A raíz del incidente en el cementerio entre la policía de Mostar occidental y los manifestantes, se produjeron numerosos ataques contra civiles en toda la región de Mostar. Algunos de esos ataques tuvieron lugar en las carreteras que salen de Mostar donde personas que estaban a la orilla del camino atacaron a vehículos de croatas de Bosnia. En ninguno de esos ataques la policía hizo nada para proteger a los ciudadanos del ataque ni para llevarse detenidos a los perpetradores.

ANEXO III

Integridad y ética de la policía

Durante la investigación del incidente en Mostar occidental, los investigadores conocieron de numerosos casos de declaraciones falsas hechas por la policía del lugar o de intentos de ocultar información de importancia. Algunos de los ejemplos más notorios fueron los siguientes:

1. El Jefe de la Policía, Marko Radic, dijo a los investigadores la primera vez que la policía especial no estaba bajo su mando sino que respondía directamente al Ministro Coric y, en otra oportunidad, que no existía tal policía especial.

Ambas declaraciones resultaron falsas. El Ministro Coric dijo a los investigadores que la policía especial existía y que respondía directamente al Jefe Radic. Cuando se le mostraron fotografías en una entrevista posterior, el Jefe Radic admitió que algunos de los oficiales que aparecían en ella pertenecían a la policía especial.

2. Cuando se le mostró una fotografía clara de una persona que posteriormente se identificó como Ivan Hrkac, Subjefe de la Policía de Mostar occidental, el Jefe de la Policía, Marko Radic, dijo a los investigadores que no podía determinar quién era esa persona.

Muchas otras personas que vieron la fotografía reconocieron inmediatamente que se trataba del Subjefe de la Policía de Mostar occidental, Ivan Hrkac.

3. Oficiales de la policía civil de Mostar occidental que fueron identificados por fotografías entre los presentes que portaban armas, al ser entrevistados negaron todos haber estado armados.

Las fotografías indican claramente que los oficiales presentes en el lugar de los hechos estaban armados lo que contradice las declaraciones de esos oficiales. Concretamente, el Sr. Josip Cvitanovic dijo que no portaba armas, aunque se puede observar a las claras en la fotografía No. 23 que apuntaba un revólver al aire. El Subjefe de la Policía, Ivan Hrkac, dijo también que no portaba armas, pero aparece en las fotografías No. 29 y No. 30 apuntando un arma a la multitud en retirada.

4. Todos los policías de Mostar occidental afirmaron en sus entrevistas que ninguno de ellos, ni sus colegas, había disparado sus armas contra los manifestantes.

Las fotografías demuestran a las claras que esos oficiales de policía apuntaron sus armas contra un grupo de manifestantes que retrocedía. El equipo de investigación reunió numerosos casquillos de bala en el lugar de los hechos en el lugar exacto donde en las fotografías se ve a los oficiales de policía de pie apuntando o disparando sus armas contra los manifestantes que retrocedían.

5. <u>El Jefe de la Policía de Mostar occidental, Marko Radic, declaró en su entrevista que la policía de Mostar occidental no tuvo conocimiento con antelación de la visita al cementerio</u>.

Las entrevistas indican que se notificó tanto a los oficiales de policía de Mostar occidental que trabajaban en la Fuerza de policía unificada de Mostar como al oficial de guardia de la policía de Mostar occidental. Se pudieron determinar los nombres de las personas que notificaron a la policía acerca de la procesión prevista y los nombres de los que recibieron la información.

6. <u>Algunos oficiales de policía de Mostar occidental formularon declaraciones en entrevistas y a los medios de información de que la multitud portaba un gran número de armas y de que muchos de los manifestantes eran hombres jóvenes</u>.

Ni el vídeo, ni fotografías ni las numerosas entrevistas hechas a personas que estuvieron presentes en el lugar de los hechos corroboran estas afirmaciones. Además, el vídeo y las pruebas fotográficas demuestran que en la marcha participaron hombres y mujeres de mediana edad, así como ancianos y jóvenes. En el vídeo y las fotografías se observa claramente que ninguno de los manifestantes portaba armas.

/...

ANEXO IV

La "policía especial" de Mostar Occidental

Algunos de los policías vestidos de civil que se comprobó habían participado en el enfrentamiento eran personas que anteriormente habían figurado en la lista de oficiales de la policía especial de Mostar occidental. En diciembre de 1996, el Comisario de la Fuerza Internacional de Policía, Peter Fitzgerald, notificó a los oficiales de policía de Mostar occidental que tendrían que desactivar la policía especial, dado que la existencia de ese cuerpo contravenía los principios democráticos del servicio de policía. Oportunamente se informó a los oficiales de policía de Mostar oriental y occidental acerca de la necesidad de separar del servicio a los oficiales de la policía especial, a menos que se hubiera verificado a fondo su ingreso en la nueva Fuerza de Policía de la Federación, en cuyo caso podrían ser asignados a funciones habituales de policía, trabajar en estaciones de policía regular y usar el mismo uniforme de reglamento que utiliza la policía. El Comisario de la Fuerza Internacional de Policía había estado recibiendo informes periódicos de que la policía especial de Mostar había dejado de existir como unidad aparte.

En su primera entrevista con los investigadores, cuando se le preguntó por esos oficiales de la policía especial, el Jefe de la Policía de Mostar occidental, Marko Radic, declaró que la policía especial no estaba bajo su mando sino que respondía directamente a Corin, el Ministro del Interior del cantón Neretva de Herzegovina. En una entrevista posterior, declaró que se había disuelto. En otra entrevista, celebrada el 19 de febrero, el Jefe Radic admitió que algunos de los hombres vestidos de civil identificados en el lugar de los hechos eran miembros de la policía especial.

En una entrevista con los investigadores, Coric, el Ministro del Interior del cantón Neretva de Herzegovina, declaró que la unidad de policía especial se había reorganizado cuatro meses antes y que sus miembros se habían reasignado a otras unidades de la fuerza de policía de Mostar occidental. Afirmó que eran unos 90 a 100 oficiales que se habían asignado al carnaval en ropas de civil, porque si hubieran ido al carnaval de uniforme habría parecido una provocación a los asistentes al carnaval. El Ministro declaró que con frecuencia se asignaban misiones a la policía especial vestida de civil como la del caso, pero que sí tenían que entrar en funciones, se les exigía que mostraran su placa.

Es evidente que la policía de Mostar occidental no cumplió la directriz del Comisario de que se disolviera la policía especial, pese a sus afirmaciones en contrario. El uso de esos oficiales vestidos de civil y las pruebas incontrovertibles en el vídeo y las fotografías de que no llevaban identificación como policías es una violación irrefutable de las normas de aplicación de la ley internacionalmente reconocidas y de los principios democráticos fundamentales del servicio policial. Las fotografías del ataque a los manifestantes ante el cementerio el 10 de febrero de 1997 demuestran a las claras que muchos de esos oficiales actuaron fuera de la ley.

MAPA 2

1: Esquina suroriental del cementerio

Distancia del punto 1 a:

- Cruce de la calle Kneza Mihajla Humskog/Calle Liska/Rondo = 216 m.
- Cruce de la calle Kneza Mihajla Humskog/Calle Liska/Bulevar = 255 m.

(Escala aproximadamente: 1/500)